

“¿Por qué hemos de ir siempre al teatro para ver lo que pasa y no lo que nos pasa?”

'La correspondencia personal de Federico García Lorca', de Juan Carlos Rubio, recorre la vida, la obra y los estados de ánimo del poeta de forma fascinante

MARTA JIMÉNEZ - 05/03/2017 06:10

8



Gema Matarranz y Alejandro Vera en escena | TONI BLANCO

“No voy a abrir el telón para alegrar al público con un juego de palabras, ni con un panorama donde se vea una casa en la que nada ocurre y a donde dirige el teatro sus luces para entretener y haceros creer que la vida es eso. No. El poeta, con todos sus cinco sentidos en perfecto estado de salud, va a tener, no el gusto, sino el sentimiento de enseñaros esta noche un pequeño rincón de realidad”. Así comienza la *Comedia sin título*, obra de la que Federico García Lorca dejó un acto terminado antes de morir.

El granadino tenía previstos dos actos más en los que abiertamente planteaba la duda de si seguir haciendo teatro o destruirlo para dejar que se reinventara con otra piel. ¿Para qué? ¿Para quién? Su asesinato dejó suspendida la duda. Ochenta años después, el dramaturgo Juan Carlos Rubio sitúa a Lorca una hora antes de su muerte en el molino de Víznar. Y el poeta recuerda su vida y su obra a través de múltiples estados de ánimo y muchas de las preguntas que dejó en el aire durante la hora y cuarto de este monólogo dual.



Rubio comienza engañando al espectador con una escenografía de casa en la que nada ocurre. Los actores -Gema Matarranz y Alejandro Vera- entran por el patio de butacas y es imposible no imaginar a Lorca dando órdenes a la Xirgu. Pero lo que van a enseñarnos es un

Este sitio web utiliza cookies para que usted tenga la mejor experiencia de usuario. Si continúa navegando está dando su consentimiento para la aceptación de las mencionadas cookies y la aceptación de nuestra **política de cookies**, pinche el enlace para **más información**.

CERRAR

mismísimo Lorca.

La correspondencia personal de Federico Garcia Lorca es tan apabullante como la obra del granadino. Un nombre tomando demasiadas veces en vano al que Rubio regala arte, nobleza y reflexión. Y también música, la del cordobés Miguel Linares.”Pagáis, y es muy justo, pero hoy el poeta os hace una encerrona porque quiere y aspira a conmover vuestros corazones enseñando las cosas que no queréis ver, gritando las simplísimas verdades que no queréis oír”.

Y así es como se inunda de estrellas un patio de butacas.



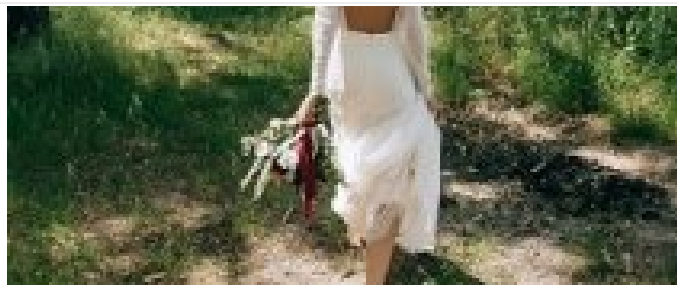
Gema Matarranz y Alejandro Vera en escena | TONI BLANCO

8

TAMBIÉN TE PUEDE INTERESAR



Un tsunami llamado David Bisbal



No se lo esperaba...
Estaba a punto de casarse y descubrió esta curiosa noticia

Este sitio web utiliza cookies para que usted tenga la mejor experiencia de usuario. Si continúa navegando está dando su consentimiento para la aceptación de las mencionadas cookies y la aceptación de nuestra **política de cookies**, pinche el enlace para **más información**.

CERRAR